

Reseña:

Relaciones internacionales en tiempos de auge chino y declive argentino

Eduardo Oviedo.

Buenos Aires: Areté Grupo Editor. 2023. 408 páginas.

Luciano Damián Bolinaga¹

La obra de Eduardo Oviedo se nutre en uno de los objetos de estudio más centrales de las relaciones internacionales: los cambios en la distribución de poder y el consecuente devenir del orden internacional. Oviedo sostiene, con fundamento, que “El orden internacional es el resultado de cómo los Estados aparecen posicionados en la estructura del sistema internacional en un momento histórico dado.” Y de este modo, tomando la obra clásica de Duroselle, *Todo imperio perecerá*, podemos diferenciar el “fenómeno” del “acontecimiento” dentro de este objeto de estudio. Mientras que el fenómeno acepta repetición infinita de veces, el acontecimiento en contraste queda fechado por un tiempo y espacio siendo -en consecuencia- único e irrepetible.

De este modo, lo que Paul Kennedy caracterizó como “auge y caída de grandes poderes” responde específicamente al fenómeno; mientras que cada cambio de orden internacional es en sí mismo un acontecimiento, por lo tanto, también lo son las especificidades dadas por ese tiempo y espacio. Por ejemplo, el paso del orden de Versalles-Washington y luego al orden de Yalta. Estos cambios son intra -sistémicos, es decir, no hay cambio de sistema.

En contraste, la instauración del sistema interestatal, centrado la figura del Estado-Nación con la Paz de Westfalia fue un cambio de sistema -que, por cierto, ha resul-

¹ Doctor en Relaciones Internacionales (UNR) y graduado del Programa de Estudios Posdoctorales (UNTREF). Director del Centro de Estudios de Asia, Director Ejecutivo del Doctorado en Ciencias Políticas y Director Ejecutivo de la Revista Política Austral de la Escuela de Gobierno de la Universidad Austral. Correo electrónico: bolinagaluciano@gmail.com

tado sumamente estable hasta el presente-. Aquí también hacemos una muy válida advertencia al lector que indica que el núcleo teórico-conceptual está posicionado en la Ciencia Política y en las Relaciones Internacionales, considerada como rama autónoma de aquella. Es decir, parafraseando al autor en una presentación del libro que llevó a cabo en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) en diciembre de 2024, no se buscó nunca en la economía, el derecho u otra disciplina una explicación del mundo.

El profesor Eduardo Oviedo, presenta y analiza dos acontecimientos que son el corazón de su obra -el auge chino y el declive argentino- para dar fundamento empírico a la teorización sobre los cambios en las capacidades de las unidades del sistema y el devenir del orden internacional. Como un juego de espejos se van contraponiendo las imágenes del ascenso de China como gran potencia y el declive de Argentina, quien comienza –en palabras del autor- a deambular por la semiperiferia y periferia del sistema.

La obra va adquiriendo la naturaleza de un manual de política internacional que resulta indispensable tanto para aquellos que tienen sus primeras aproximaciones a las relaciones internacionales (alumnos de grado o posgrado), pero también para funcionarios e investigadores que en el día a día necesitan comprender y contar con información indispensable para la toma de decisiones en materia de política exterior.

¿Cuál es la naturaleza del sistema internacional? ¿Cuáles son sus componentes? ¿Cuál es la diferencia entre sistema y orden internacional? ¿Qué tipo de accionar en política exterior debe seguir un país que atraviesa un ciclo de auge? Y en contraste. ¿Cuál es el accionar que debería seguir aquel que experimenta una fase de declive? Todos estos interrogantes van encontrando respuestas en el libro al tiempo que van dando forma al objeto de estudio.

La obra se divide en seis capítulos, coronados por una conclusión general, y es acompañada por más de treinta tablas y una decena de gráficos. Como suelen hacerlo todas las obras de Oviedo, este libro no escapa a la regla de una minuciosa definición teórico-conceptual del objeto de estudio: el sistema, el orden y sus cambios.

Oviedo se posiciona desde el enfoque sistémico y el realismo para explicar los elementos centrales del sistema y el orden internacional: unidades y estructura de poder. En este sentido, los capítulos 1 y 2, dan cuenta del devenir histórico del sistema internacional y las mutaciones o cambios del orden internacional. Lo cual pone en evidencia, con gran elocuencia del autor, el valor sustancial de la historia de las relaciones internacionales para la disciplina en sí misma.

El posicionamiento de los actores del sistema depende siempre de sus capacidades medidas en términos de poder y es siempre relativo a la posición de las otras unidades del sistema. No hay diferenciación en las funciones que llevan adelante los países sino en las capacidades que ostentan para desempeñarlas. De ahí entonces que, la realidad política verifica una desigualdad entre las unidades del sistema, que se traduce en una jerarquía de unidades que conocemos como grandes, medianas y pequeñas potencias.

De la mano de esta definición teórica, Oviedo introduce otro concepto central que determina en gran medida la posibilidad de incrementar poder: la modernización. Mientras que la fase de auge se vincula a un proceso de modernización, la fase de declive se explica bien por un estancamiento en el proceso modernizante o en la ausencia e incapacidad de una clase política para generarlo. Pero, además, -en el capítulo 5- Oviedo deja en claro que el desafío para Argentina es modernizarse en democracia, a diferencia de lo que sucedió en China y Taiwán, donde regímenes autoritarios forjaron esa modernización. De modo que aquí también se hacen patente dos variables de análisis centrales del estudio: la clase política y el régimen político.

La obra explica la dialéctica de auge y caída de grandes potencias a la luz de los casos de Argentina y China, poniendo el foco sobre la falta de sincronicidad. El capítulo 6 explica cómo la modernización argentina de la mano de la generación del '80 resultaba coetánea con el declive y decadencia del Imperio Chino; mientras que, en la actualidad, explica Oviedo, sucede lo contrario. Argentina dejó de ser una gran potencia y “deambula” entre la periferia y semiperiferia del sistema; al tiempo que China consolida su posición internacional como gran potencia. Dicho de otro modo, China revirtió la asimetría de poder respecto a la Argentina, quien con menor autonomía política acepta denominaciones como Asociación Estratégica, paso al reconocimiento explícito del principio de “una sola China” e incluso de la “extraterritorialidad” de la Estación de Espacio Profundo en la provincia de Neuquén.

Sin lugar a dudas, la sólida formación académica y trayectoria profesional de Eduardo Oviedo brindan a esta obra un sello de excelencia que no pasa -al igual que en todas sus obras anteriores- desapercibido. Oviedo es un experto en política internacional con foco en estudios de Asia-Pacífico que se ha formado en la Ciencia Política y en las Relaciones Internacionales dentro y fuera del país; siendo el primer becario oficial de la Argentina en la República Popular China, donde no solo obtuvo su título de Magíster en Derecho con mención en Política Internacional China, sino que, además, su tesis fue escrita y defendida en chino mandarín. De modo que su conocimiento del idioma chino,

sumado a su *expertise* lo convierte en uno de los máximos referentes académicos de América Latina en estudios sobre China.

Entre 1996 y 2010 fue intérprete de idioma chino de los diferentes presidentes argentinos. Su formación doctoral y posdoctoral, su desempeño como investigador del CONICET y sus años al frente de la cátedra de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario le han brindado las herramientas metodológicas y teóricas-conceptuales no sólo para destacarse en su labor como investigador científico sino también -algo muy importante para nosotros- como formador de recursos humanos.

A modo de valoración personal, en un momento en el que vemos cada vez con mayor fuerza la cooptación de académicos y funcionarios argentinos que sin ninguna visión crítica aceptan este nuevo esquema de dependencia con Beijing, trabajos de investigación como los de Eduardo Oviedo redoblan su valor para la toma de decisión en política exterior.